vinetur

Las ventas de Burdeos caen por debajo de tres millones de hectolitros por primera vez en décadas

La denominación de origen francesa arranca casi 30.000 hectáreas para contener el hundimiento del mercado

lunes 20 de julio de 2026



El valor del viñedo en Burdeos volvió a bajar en 2025 mientras las ventas de vino de la región cayeron por debajo de los tres millones de hectolitros por primera vez en décadas. Los envíos anuales de los productores bordeleses se situaron en 2,98 millones de hectolitros en los doce meses cerrados a finales de marzo de 2026, un 12% menos que un año antes, según datos recogidos por el diario regional francés Sud-Ouest.

La caída refleja el ajuste que vive el principal departamento vitícola de Francia, donde los productores están arrancando viñas para adaptar la oferta a una demanda más baja. Para el sector de bebidas, este movimiento puede tener efectos sobre la disponibilidad futura de vino, la estructura de producción y la actividad de empresas auxiliares ligadas al viñedo y a la comercialización.

El descenso del valor de la tierra afecta a casi todas las denominaciones principales de Burdeos, aunque las zonas más cotizadas han resistido mejor que el resto del mercado. En Pauillac, el precio medio del viñedo pasó de 2,2 millones de euros por hectárea en 2018 a 1,7 millones en 2025, una bajada del 22,7%. En Margaux cayó un 27,3%, desde 1,1 millones hasta 800.000 euros por hectárea. En Saint-Émilion retrocedió un 25,9%, de 270.000 a 200.000 euros.

En otras áreas, las correcciones han sido más intensas. Lalande-de-Pomerol perdió un 45,8% desde 2018 y Fronsac un 50%. Los viñedos de Bordeaux Blanc bajaron un 51,5% y los de Bordeaux Rouge un 60,6%.

Los mayores descensos se registraron en denominaciones que ya sufrían presión económica. En Médoc, el valor del viñedo pasó de 55.000 a 10.000 euros por hectárea, lo que supone una caída del 81,8%. En Saint-Émilion Satellites bajó un 73,7%, desde 95.000 hasta 25.000 euros. Los datos también sitúan las caídas en Haut-Médoc en el 62,5%, en Blaye Côtes de Bordeaux en el 60%, en Graves Rouge en el 37,5% y en Sauternes en el 33,3%.

Este ajuste coincide con uno de los mayores programas de reestructuración del viñedo bordelés. Entre 2023 y 2026 se habrán arrancado casi 30.000 hectáreas en toda la región. Alrededor de dos tercios de esa superficie se eliminó mediante planes públicos de compensación, con ayudas de 6.000 o 4.000 euros por hectárea según el programa aplicado. El resto se arrancó sin apoyo financiero.

Pese a esa reducción, Gironda sigue siendo el mayor departamento vitícola de Francia, con 91.264 hectáreas de viñedo en 2025. Por detrás figuran Hérault, con 72.901 hectáreas, y Aude, con 53.986.

Parte de los productores está concentrando su actividad en las parcelas con mejores resultados y dejando fuera terrenos menos rentables. Xavier Buffo, director de Château de la Rivière, explicó a Sud-Ouest que la propiedad había arrancado unas 20 hectáreas para centrarse en sus mejores suelos y que al mismo tiempo estaba comprando viñedos en ubicaciones más fuertes.

También está prevista una Foncière d’avenir, un fondo pensado para ayudar a viticultores con dificultades a cerrar ventas de tierras y facilitar la reconversión de antiguos viñedos hacia otros usos agrícolas.

A la debilidad de la demanda se suman varios episodios climáticos que pesan sobre la producción. Los viñedos franceses han sufrido en los últimos años olas de calor, sequía, heladas y granizo. En junio se alcanzaron temperaturas de hasta 44°C en algunas zonas del país. Especialistas en viticultura advierten de que el calor prolongado reduce rendimientos, perjudica la calidad de la uva y eleva el coste de producción en explotaciones que ya soportan una fuerte presión financiera.